

AFECTIVIDAD AMBIENTAL SENSIBILIDAD, EMPATÍA, ESTÉTICAS DEL HABITAR.

Daniela Reyes Martínez
Universidad Pedagógica Nacional
danielareymar@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1867-0999>



En este libro se recupera la importancia de las sensibilidades, de los afectos, de los sentimientos, de los valores y las emociones que giran en torno a las problemáticas ambientales que se viven actualmente. Los autores son Omar Giraldo, Doctor en Ciencias Agrarias egresado de la Universidad Autónoma Chapingo. Actualmente se desempeña como Investigador de Cátedras Conacyt adscrito a El Colegio de la Frontera Sur y forma parte del Sistema Nacional de Investigadores de México nivel 2 e Ingrid Toro, Maestra en Ciencias Sociales y Humanísticas por el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA) de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Actualmente cursa un doctorado en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable en El Colegio de la Frontera Sur; ambos investigadores colombianos residentes en México presentaron el libro en septiembre del año 2020, editado por ECOSUR y por la Universidad Veracruzana.

*Reseña del libro: Giraldo,
O. F., Toro, I. (2020).
Afectividad ambiental
Sensibilidad, empatía,
estéticas del habitar.
Chetumal, Quintana Roo,
México: El colegio de la
Frontera Sur-Universidad
Veracruzana.*



La lectura del libro ayuda a comprender y a transformar formas de habitar el entorno. A través de sus páginas se despierta una gran empatía hasta por el ser más diminuto, lo considero una buena alternativa para empatizar con los sucesos globales desde una perspectiva holística, más humana y sensible.

El libro representa una invitación al cambio, a replantear las distintas formas de relacionarnos con la tierra, evidenciando que no somos ajenos a nada de lo que ocurre en el planeta, manifestando la inexistencia de diferencias y mostrando las múltiples similitudes que hay entre todos los que somos parte de él, para recuperarlas, analizarlas y mejorar la convivencia. Contempla varios aspectos relacionados con la ética ambiental, realiza una propuesta sobre la importancia de vivir en armonía poniendo el respeto como base, además considera su ejecución desde cualquier espacio y rechaza el régimen capitalista que ha impuesto formas de consumismo desmedido, también apuesta por un cambio en las relaciones entre personas, así como entre las diferentes especies del planeta.

La lectura del libro ayuda a comprender y a transformar formas de habitar el entorno. A través de sus páginas se despierta una gran empatía hasta por el ser más diminuto, lo considero una buena alternativa para empatizar con los sucesos globales desde una perspectiva holística, más humana y sensible. La información contenida en el libro enriquece los conocimientos de cada individuo sin necesidad de ser experto o tener cierto conocimiento sobre el tema. Sin embargo, genera momentos de reflexión motivando al lector a comunicar lo aprendido, a volver a conectar con la naturaleza, a replantear nuestras formas de habitar, además de hacer notar que las acciones a pesar de ser pequeñas marcan la diferencia.

El contenido está organizado en un epílogo y cinco capítulos, llevan al lector de la mano por conceptos, ejemplos o contextos que en ocasiones se perciben ajenos unos de otros pero finalmente se entrelazan de manera extraordinaria. En el epílogo los autores comparten los intereses y motivaciones que los llevaron a escribir sobre las afectividades ambientales, también mencionan la fecha en que terminaron de escribirlo, abril del 2020, justo cuando más de la mitad de los habitantes del mundo se encontraba en medio de una pandemia causada por COVID-19, en ese contexto recalcan la oportunidad de un respiro al planeta debido a la detención de una gran cantidad de actividades relacionadas con la globalización, misma que ha generado y causado estragos ambientales significativos, dando oportunidad a que plantas y animales recobraran territorios tal y como lo mencionan Giraldo & Toro, (2020) que hasta apenas unos días lucían para ellos tan amenazantes y tan mezquinos.

Las frases que forman parte de los diferentes apartados permiten momentos de reflexión, un gran sentimiento de compasión por el planeta estuvo presente mientras leía todos los capítulos, desde una mirada más empática comprendí que a pesar de la agresividad que ha recibido el planeta por parte de los humanos, siempre vuelve a renacer, a sacar fuerzas de sus entrañas para regalarnos miles de escenarios maravillosos que tristemente se han ido perdiendo.

El capítulo uno Epistemo-estesis ambiental: los cuerpos entre cuerpos, tiene una fuerte carga conceptual del cual he rescatado los siguientes: epistemo-estesis y epistemo-estética, el primero de ellos hace referencia a una vinculación de las sensaciones del ser humano con el cuerpo mismo es decir, los sentimientos, emociones y afectos son prioridad a la hora de buscar nuevas formas de interactuar con el mundo, por otro lado la epistemo-estética, es un concepto generado para comprender las bases biológicas existentes entre el intercambio y entendimiento cognitivo de los saberes ambientales entrelazados con los afectos y emociones.

Multiplicidades es otro concepto fundamental para comprender la convivencia, hace referencia a la existencia de cuerpos entre cuerpos, de seres diminutos que nos forman y que muestran que nosotros también somos parte de algo más grande, los autores lo mencionan como mundos entre mundos, pieles entre pieles, todos encontrados en una red mucho más amplia a la humana.

El capítulo dos Seres corporizándose junto a otros: la empatía ambiental, tiene como tema principal la participación y entendimiento de otras realidades como forma de conectarnos con la naturaleza, en otras palabras, con los múltiples seres de este inmenso mundo, los autores Giraldo & Toro, (2020) mencionan que la empatía es la detonadora de afectos asociados a la ira, la indignación, la culpa, la vergüenza o la alegría, es precondition de una ética ambiental. Durante este capítulo también se hace hincapié a la capacidad biológica de los seres humanos para equilibrar las emociones de nuestro cuerpo y las emociones hacia el resto de los seres vivos, mismas que se pueden potencializar para lograr mayor sensibilidad por el entorno, con la intención de formar relaciones de respeto y equidad.



Las frases que forman parte de los diferentes apartados permiten momentos de reflexión; un gran sentimiento de compasión por el planeta estuvo presente mientras leía todos los capítulos. Desde una mirada más empática comprendí que a pesar de la agresividad que ha recibido el planeta por parte de los humanos, siempre vuelve a renacer.

También hace énfasis en la importancia de los saberes vernáculos, aquellos que se transmiten de manera transgeneracional y que implican un gran entendimiento del funcionamiento de la naturaleza, lo considero un capítulo que toca fibras sensibles de mi relación con el entorno natural.

El capítulo tres Saberes ambientales afectivos: la ética del contacto, hace énfasis en valorar al planeta como el único lugar en donde podemos convivir y vivir, los autores retoman un pensamiento sobre un sabio japonés que dejó su trabajo, amistades, comodidades, etc., por regresar a su lugar de origen para dedicarse a la agricultura, desarrollando un pensamiento de agricultura natural en donde compartía la importancia no solo de producir alimentos sino de perfeccionar el pensamiento humano, en la cual la naturaleza rige al mundo.

Durante este capítulo los autores posicionan al contacto como la única manera de poder reencontrar el valor de nuestro territorio, ese contacto que se da cuando se reconocen y valoran las diferentes formas de vida con las que se convive, otorgándoles el debido respeto por el simple hecho de existir. También hacen énfasis en la importancia de los saberes vernáculos, aquellos que se transmiten de manera transgeneracional y que implican un gran entendimiento del funcionamiento de la naturaleza, lo considero un capítulo que toca fibras sensibles de mi relación con el entorno natural, me recuerda los aprendizajes heredados, reafirma el respeto y agradecimiento de los diversos esfuerzos y sacrificios de las manos campesinas que han acompañado mi vida.

Desde mi punto de vista es sencillo comprender el vínculo de respeto y agradecimiento entre los seres humanos y la tierra, mi familia materna es del estado de Puebla, año con año siembran la milpa de donde se obtiene una gran cantidad de víveres, desde niña percibo el respeto, admiración y valoración de mi familia hacia todo aquello que reciben y comparten con la tierra.

En el capítulo cuatro *Régimen de la afectividad: el orden del desafecto*, los autores describen de manera concisa que la ética ambiental no solo tiene un lado de claridad o de esperanza, que los sentimientos no solo son buenos, sino que también se constituyen de un lado oscuro, como seres humanos tenemos distintos temperamentos y formas de actuar, por ello se pueden generar sentimientos mezquinos, de odio, crueldad, etc., que son traducidas en acciones malévolas que afectan en distintos niveles al ambiente.

Es uno de los capítulos con mayor significado, los autores enfatizan que no basta la ética ambiental para la preservación de la vida, por lo tanto, es trascendental generar sensibilidad por lo que está cerca, es decir, desarrollar afectos por la montaña, el mar, los pájaros, desde una perspectiva de respeto y no de pertenencia, para lograr comprender que todos somos parte del mismo ciclo al cual debemos la vida, por ende, merece todo nuestro respeto. Otro concepto relevante dentro de este capítulo es el de régimen de la afectividad, en palabras de los autores es la manera que encuentran para nombrar a los diversos sistemas de poder por medio del cual se crea el esquema de referencia que nos orienta ante que reaccionar sensiblemente y ante que ser indiferentes.

Finalmente, el capítulo cinco El deseo por la vida: la reorganización estética de los afectos es un apartado donde se habla de la posibilidad de compartir los aprendizajes y reflexiones obtenidas por medio de estrategias creativas, con la finalidad de despertar afectos y de comprender temas ambientales desde perspectivas más emocionales.

El libro transita por dos caminos muy importantes, por un lado, el del aprendizaje y por otro el de la evocación a esos sitios que tenemos en mente y queremos continuar preservando para futuras generaciones, presenta otras formas de estar, de percibir, de sentir y de vivir el planeta, creo firmemente que es necesario compartirlo para que más personas puedan percibir esta ética de la vida. Además, contiene conceptos vinculados con la Educación Ambiental por ello puede ser utilizado como recurso académico para favorecer la comprensión del vocabulario utilizado en este campo interdisciplinario tan importante y pertinente para la vida actual.

A modo de conclusión quiero mencionar la relevancia y congruencia que tiene el libro con los tiempos actuales tan caóticos y de los cuales somos responsables; cada uno de los capítulos brinda una dosis perfecta de preocupación, pero también otorga palabras de apoyo, así como propuestas de cambio ante la catástrofe, en definitiva, no es un texto que abrume ni tampoco un manual con indicaciones para saber para lograr un mejor planeta, por el contrario es un libro para reflexionar y actuar en la conformación de un mundo con de respeto, empatía y amor por el otro.



*Los autores enfatizan que
no basta la ética
ambiental para la
preservación de la vida,
por lo tanto, es
trascendental generar
sensibilidad por lo que
está cerca, es decir,
desarrollar afectos por la
montaña, el mar, los
pájaros, desde una
perspectiva de respeto y
no de pertenencia.*

Como Citar:

Reyes, M. (2021)

Reseña del libro.

Afectividad

ambiental.

Sensibilidad, empatía,

estéticas del habitar.

Ecopedagógica 4 (7),

71-76

Durante la lectura recuperé sentimientos y emociones en torno a temas ambientales, pude visualizar a la parte afectiva y sensible como la única respuesta para evitar más catástrofes ambientales, ya que sin el plano afectivo sería imposible comprender los riesgos de nuestros hábitos de consumo, es momento de comenzar a ser empáticos con todo aquello que nos rodea. El texto es una puerta al pensamiento ambiental más integral, con perspectivas diferentes, sin mencionar el concepto de Educación Ambiental se deja en claro la necesidad de despertar sensibilidades fomentando el interés por desarrollar capacidades de responsabilidad y empatía.

NOTAS

El libro es acompañado por un video en donde los autores comparten fragmentos del libro acompañado de imágenes que fortalecen la parte estética, a continuación, comparto la referencia.

ECOSURMX]. (2020, diciembre 8). Afectividad ambiental. Sensibilidad, empatía y estéticas del habitar [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=MXib-QRZbqA>

También es importante mencionar que se permite la reproducción e impresión del libro digital con fines educativos en el siguiente enlace <https://laoms.org/wp-content/uploads/2020/12/Afectividad-Ambiental-1.pdf>

FOTOGRAFÍAS

Fotografía1, portada del libro Afectividad ambiental. Sensibilidad, empatía y estéticas del habitar.ECOSURMX. (2020, diciembre 8). Universidad Veracruzana. México

Fotografías Canva (Sydney. 2012). Archivo de Canva, disponible en <https://www.canva.com>, Australia